

www.hoy.com.do

Miércoles 11 de Septiembre de 2002. Santo Domingo, República Dominicana . Año IV. No. 1845

EL PAIS**ROMAN PEREZ: UN TAINO EN NUEVA YORK**

POR MIRYAM LOPEZ

Se llama Ramón Pérez. Pero su nombre taíno, el que su abuela materna le dio, es Guaraguao Rix. Nació aquí, pero a los cinco años emigró junto a sus padres a Brooklyn, Nueva York. Sus rasgos marcadamente indios le llevaron, cuando era joven, a hacerse muchas preguntas. A cuestionarse acerca de su procedencia y de sus raíces. En sus visitas al campo dominicano y en sus charlas con los ancianos descubrió su sangre taína y su amor por esa cultura ancestral y sus gentes. Desde hace ocho años pertenece a una movimiento taíno desde el cual realiza una importante labor en favor de la preservación y el fomento de esta forma de vida que tiene como premisas fundamentales el amor por la naturaleza y la unión de la familia. También ha fundado un grupo musical que interpreta y danza música neotaína.

"Me miraba en el espejo y veía algo en mí, en mis rasgos. Y siempre tenía interés por aprender más de los indios", cuenta Ramón Pérez. Comenzó a hacerse preguntas y hacérselas a su mamá y a sus abuelos maternos. A bucear en los museos y a contactar con indios norteamericanos. Y decidió investigar la historia de los indios del Caribe, los taínos.

En sus visitas al país observó que en el campo todavía se trabajaba la tierra como en los antiguos conucos, que se hacía el cazabe al estilo de antiguamente, que aún se usaban muchas palabras de origen indígena. Y en definitiva, como muchos conceptos y formas de vida se habían preservado tal y como lo concebían los indios que poblaban las Antillas Mayores en la época precolombina.

Hace ocho años, se encontró, en el Museo Smithsonian del Indio Americano a Jorge Estévez, otro dominicano que vive en los Estados Unidos que tiene tiempo trabajando en pro de la cultura taína. "Él había reunido mucha información sobre los taínos. Fuimos encontrando mucha gente relacionada con movimientos indios. Intercambiamos información con ellos. Y fuimos viendo que existen muchos grupos de cultura taína. Me encontré que no estaba solo, que hay muchos de nosotros. Tenemos fuerza y trabajamos todos por la misma causa. Somos muchos, miles de gentes en este movimiento por los diferentes países, ya que hay más fuera del Caribe que dentro".

Román entró a formar parte de un grupo denominado Maisiti Yukayeke Taino People y fundado en 1989, que agrupa a cien familias de origen taíno que viven en Nueva York y en otros lugares del mundo, como Puerto Rico, La Florida o la República Dominicana.

En nuestro país vive uno de sus nueve hermanos, Ramón, quien está trabajando desde Santo Domingo para dar a conocer el grupo y contactar con personas ligadas a esta cultura. "Lo que pretendemos es traer aquí lo que nosotros estamos aprendiendo allí. Porque todavía se

reconoce más la cultura taína fuera del país. Estamos tratando de traer aquí esos conocimientos y enseñar a la gente que todavía en nuestro país existe la cultura taína de muchas de sus manifestaciones".

El problema, señala, es que la gente no la reconoce ni se reconoce con ancestros taínos. "El mensaje es que hay que reclamar y reconocer la parte indígena que cada uno tenemos. Puede ser una parte grande o pequeña, pero reconocerla y aprender la cultura para que quizás, podamos tener un mundo mejor", dice.

Desde el grupo Maisiti Yukayeke Román está realizando una labor de formación y de difusión de la cultura taína. Por eso ha estado unos días en Santo Domingo junto a su familia para participar en el panel exhibición "Nuevas direcciones en las investigaciones sobre la herencia taína", que se celebró en el Museo del Hombre Dominicano y en el que participaron varios expertos nacionales e internacionales. Profesionally trabaja en el sector de las telecomunicaciones, aunque no descarta dedicarse exclusivamente a esta labor antropológica. "Estamos comenzando a plantar una semilla. Y trabajaré siempre en todo lo que yo pueda contribuir. Mi función es tratar de educar, esta es mi vida. Yo vivo ahora para esto".

Desde esta comunidad se produce un intercambio constante con otros grupos taínos y también indios de cualquier parte del mundo. De momento, la organización se autofinancia con el aporte de sus miembros, pero están trabajando para registrarse como una organización sin fines de lucro y conseguir fondos tanto del Gobierno como de entidades privadas que han mostrado mucho interés por la labor que están realizando.

SU FAMILIA

La labor de Román comienza en su propia su familia. Su esposa Diana y sus hijos Sofía y Gabriel. Diana es norteamericana que al casarse con un indígena se ha vuelto indígena adoptada. Su nombre taíno es Wicana (flor de sol), el de su hija Huluca (arcoiris) y el del niño Cuyo Areíto (el que canta en el fuego). Entre ellos utilizan muchas palabras taínas y bailan y cantan como se supone lo hacían los indígenas que habitaban el país cuando llegó Cristóbal Colón. "Los niños son los que van a transmitirlo a las siguientes generaciones. Y a ellos hay que enseñarles el respeto por los ancianos, que son quienes nos van a enseñar a nosotros".

También Román trabaja con sus hermanos, tíos, primos y sobrinos para hacerles llegar su mensaje. "Estoy empujando a mi familia, para que ellos entiendan más de dónde venimos y quiénes somos. Ellos me dicen que yo soy el taíno. Pero ellos también lo son".

Para Pérez, este mensaje que dejaron los taínos es claro. "El amor y contacto con la naturaleza. Si la gente vive usando todo lo que se puede usar de la tierra y no daña el mundo, no mata a las plantas y a los animales y no tira basura; si uno cuida la tierra, la tierra le cuida a uno. Si uno piensa como los taínos, el mundo mejora".

MÚSICA NEOTAÍNA

Edwin cedeño, un músico boricua ligado a la música étnica por muchos años, ha fundado el grupo musical en el que Román toca y canta junto a otros ocho personas, entre ellas su

esposa e hijos. Hace un año que salió el CD (Taíno, Tribal Ancestral Indigenous New Order), en el que con instrumentos naturales –nada electrónico- interpretan lo que ellos, a través de investigaciones, entienden que podría ser la música taína y la celebración del areíto. "Existe música azteca, música maya, pero esto es nuevo. La música no estaba escrita, pero sí los bailes. Nos hemos inspirado en todo eso. Y quizás esta música que estamos haciendo hoy, puede ser parte de la cultura dentro de 10 años".

El propio Edwin Cedeño explica: "Hemos confiado en crear algo nuevo y diferente inspirado por el misterio de los legados antiguos. Hemos utilizado todos los conocimientos en este proyecto. Nos hemos preguntado cómo sonaba un areíto hace 500 años, qué tipo de música se tocaba y qué instrumentos han sido virtualmente desconocidos durante siglos y qué tipo de música moderna podemos hacer nosotros que honre la música tradicional de los taínos en la América de hoy. No pretendemos tener la respuesta a esas cuestiones, ni tan siquiera afrontar estas preguntas desde un puro sentido intelectual o académico. Lo que exponemos aquí son los resultados de la propia experiencia a través del mundo antiguo"

[PORTADA](#) / [EL PAIS](#) / [LA OTRA DIMENSION](#) / [EDITORIAL](#) / [OPINION](#) / [DEPORTES](#) / [EL MUNDO](#) / [REVISTA](#) / [ECONOMIA](#)
EDITOR: BERNARDO TORRES/ PERIODICO HOY 2002